

Miguel
de Cervantes
*Novelas
ejemplares*



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

MIGUEL DE CERVANTES

NOVELAS EJEMPLARES

EDICIÓN DE
JORGE GARCÍA LÓPEZ

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

BIBLIOTECA CLÁSICA BÁSICA
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

© De la colección: Real Academia Española, 2026

© De la edición: Jorge García López, 2026

© Editorial Planeta, S. A., 2026, por las características de esta edición

Espasa es un sello de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona (España)

www.planetadelibros.com

www.espasa.com

Primera edición: marzo, 2026

Diseño de cubierta: Planeta Arte & Diseño

ISBN: 978-84-670-8106-0

Depósito legal: B. 493-2026

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede realizarse con la autorización de sus titulares, aparte de las excepciones previstas por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar, escanear, distribuir o poner a disposición algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro, o de cualquiera de sus partes, con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

Impreso en España — *Printed in Spain*

Impresión: Egedsa



TABLA

BIBLIOTECA CLÁSICA BÁSICA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA	VII
---	-----

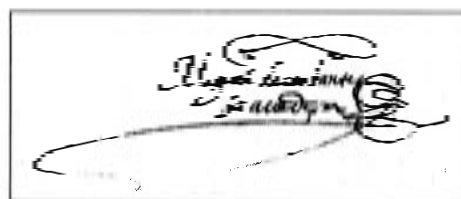
PRÓLOGO	IX
---------	----

NOVELAS EJEMPLARES

Fe de erratas	3
Tasa	4
Aprobaciones	5
Privilegio de Castilla	9
Privilegio de Aragón	11
Prólogo al lector	15
Dedicatoria al conde de Lemos	21
Poemas laudatorios	23

LA GITANILLA	27
EL AMANTE LIBERAL	109
RINCONETE Y CORTADILLO	161
LA ESPAÑOLA INGLESA	217
EL LICENCIADO VIDRIERA	265
LA FUERZA DE LA SANGRE	303
EL CELOSO EXTREMEÑO	325
LA ILUSTRE FREGONA	371
LAS DOS DONCELLAS	441
LA SEÑORA CORNELIA	481
EL CASAMIENTO ENGAÑOSO	521
COLOQUIO DE LOS PERROS	539
APÉNDICE: LA TÍA FINGIDA	625

NOVELAS EJEMPLARES



NOVELAS
E X E M P L A R E S
D E M I G U E L D E
Cervantes Saavedra.

*DIRIGIDO A DON PEDRO FERNAN-
dez de Castro, Conde de Lemos, de Andrade, y de Villalva,
Marques de Sarria, Gentilhombre de la Camara de su
Majestad, Virrey, Governador, y Capitan General
del Reyno de Napoles, Comendador de la En-
comienda de la Zarza de la Orden
de Alcantara.*



Có privilegio de Castilla, y de los Reynos de la Corona de Aragón.
EN MADRID, Por Iuan de la Cuesta.

Vendese en casa de Fráncisco de Robles, librero del Rey nro Señor.

NOVELA DE LA GITANILLA

Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones; nacen de padres ladrones, críanse con ladrones, estudian para ladrones, y, finalmente, salen con ser ladrones corrientes y molientes a todo ruedo,¹ y la gana del hurtar y el hurtar son en ellos como accidentes inseparables,² que no se quitan sino

Con la primera novela de la colección, Cervantes se adentra con paso firme en un terreno casi del todo virgen. Los gitanos carecían de tradición literaria: habían llegado a Europa a mediados del siglo XV, y aparecen a lo largo del quinientos como personajes cómicos del teatro prelopesco, y de forma esporádica en la novela picaresca, terreno abonado, por tanto, para la creación exenta de lazos con la tradición literaria. Unas maneras de hacer que casaban como anillo al dedo con su propia inclinación personal. Cervantes aprovechó al máximo esas posibilidades, troquelando desde el principio un personaje cuyos lazos con los congéneres aludidos son tenues o inexistentes, y, además, se permitió el lujo —por así decirlo— de dar una o varias ‘vueltas de tuerca’: no un gitano, sino una gitana, y, además, una gitana adolescente, una *gitanilla*, abre la colección de 1613. La elección no fue ingenua: el diminutivo afectivo en el título declara por dónde iban las simpatías del autor. Bastan estos elementos para intuir hasta qué punto las ideas de inocencia y vida moral, feminidad y matrimonio, orden establecido y disidencia social acosan —juntas o por separado— una narración excepcional articulada sobre un personaje femenino destinado a perdurar. Por si faltaba algo, Cervantes realiza esos elementos emplazando el relato al frente de las *Ejemplares*. De esta forma, una suerte de manifiesto literario —de apuesta ética y estética— encabeza la colección de 1613.

Creación magistral y compleja, Cervantes no pensó el personaje de una vez. Belica, heroína de la comedia cervantina *Pedro de Urdemalas*, es una gitanilla tan equívoca como Preciosa, aunque menos simpática y profunda. Pero sólo Preciosa es ‘la

TÍTULO. Cervantes titula su relato deslizado un diminutivo afectivo con una carga de simpatía que compensa el matiz negativo del vocablo en la sociedad española del siglo XVII; ahí puede leerse una postura muy personal y matizada, y puede adivinarse una carga de vivencias personales: Martina, hija de María de Cervantes y prima del escritor, era de lejana ascendencia gitana. La rotulación del relato como *novela* recuerda la conciencia cervantina, expresada en el *Viaje del Parnaso* y en el pró-

logo de las mismas *Ejemplares*, de la diferencia entre su propia praxis literaria y lo que se había publicado hasta el momento bajo este titulillo.^o

¹ ‘acaban siendo ladrones corrientes en cualquier situación’.^o

² ‘cualidades no necesarias pero que quedan unidas al ser mismo una vez producidas’; es vocabulario escolástico. Esta expresión, en este contexto y en la perspectiva del argumento, permite pensar en un inicio irónico o burlesco.^o

con la muerte.³ Una, pues, desta nación,⁴ gitana vieja, que podía ser jubilada en la ciencia de Caco,⁵ crió una muchacha en nombre de nieta suya,⁶ a quien puso nombre Preciosa,⁷ y a quien enseñó todas sus gitanerías, y modos de embelecós, y trazas de hurtar.⁸ Salió la tal Preciosa la más única bailadora que se hallaba en todo el gitanismo,⁹

gitanilla', y Belica una etapa de su búsqueda. Preciosa, además, tiene una hermana en la colección: Constanza, la protagonista de *La ilustre fregona*. Con ellas ha ensayado Cervantes la similitud antitética: Preciosa habla por los codos, Constanza no dice palabra. Idéntico personaje en disímil desarrollo une ambas narraciones. Y todo esto sin olvidar que Preciosa llegará a ser Constanza de Acevedo. Pero personaje tan rico y complejo —alter ego del autor— precisaba justificación: por ello Cervantes lo arropa con cuidado bajo el tópico del *puer senex*. La tradición retórica posibilita la existencia de Preciosa.

Si la novela abre la colección, se trata, casi con toda certeza, de una de las últimas en el proceso creativo, y, en gran medida, de un producto de la plena madurez cervantina. El relato evidencia un fuerte dominio técnico y un deseo de modulación literaria ya desde su inicio. Cervantes ubica a Preciosa en los ambientes matritenses de la época (las calles, las casas de juego, la nobleza, el Teniente de la Villa), definiendo y respunteando su personaje desde ángulos encontrados: la simbolización estética (junto al paje poeta) y la conciencia social (en casa del Teniente de la Villa). De vuelta, parece en situación de vivir su propia historia. En las escenas de amor, la narración acoge tonalidades sentimentales y exhibe su cenit en los dos discursos de Preciosa. El primero define las condiciones morales del matrimonio; el segundo, respondiendo al viejo gitano, afirma el valor ético de la libertad personal. Ahí consigue Preciosa —es decir, Cervantes— una admirable universalidad, precisando la exigencia de valores fundamentales de la condición humana. La

³ La crítica ha llamado la atención sobre este comienzo marcadamente irónico y equívoco, puesto que Cervantes subraya una serie de cualidades cuyo cumplimiento el lector observará (o no) a lo largo de la narración; el sentido completo de la frase pivota sobre ese *Parece* inicial.

⁴ 'origen', 'nacimiento', aunque también 'casta', 'grupo étnico o cultural'.^o

⁵ 'que podía ser ladrona maestra'; *jubilá* es verbo tomado de los escalafones universitarios, aplicado generalmente al abandono de su puesto por los cate-dráticos de universidad (*Covarrubias*, y *La tía fingida*, n. 116). En este caso indica que la vieja gitana ha alcanzado el

más alto grado de la *ciencia*. Caco es dios mitológico, hijo de Vulcano, inclinado al robo, y, por extensión, 'ladrón'.

⁶ 'como si fuera nieta suya', 'en calidad de nieta suya'.^o

⁷ El nombre del personaje alude a sus cualidades físicas y éticas, así como a la metáfora que envuelve toda la narración ('joya en el lodazal') y su naturaleza poética en cuanto obra literaria (nota introductoria).

⁸ 'modos de embaucar y formas de robar'.

⁹ *la más única bailadora*: 'la más singular bailadora', 'la más excelente bailadora'; *única* es adjetivo reservado para Preciosa (véase, más abajo, n. 364).^o

y la más hermosa y discreta que pudiera hallarse, no entre los gitanos, sino entre cuantas hermosas y discretas pudiera pregonar la fama. Ni los soles, ni los aires, ni todas las inclemencias del cielo a quien más que otras gentes están sujetos los gitanos,¹⁰ pudieron deslustrar su rostro ni curtir las manos; y lo que es más, que la crianza tosca en que se criaba no descubría en ella sino ser nacida de mayores prendas que de gitana, porque era en extremo cortés y bien razonada. Y con todo esto, era algo desenvuelta, pero no de modo que descubriese algún género de deshonestidad; antes, con ser aguda, era tan honesta que en su presencia no osaba alguna gitana,¹¹ vieja ni moza, cantar cantares lascivos ni decir palabras no buenas. Y, finalmente,¹² la abuela conoció el tesoro que en la nieta tenía,¹³ y así, determinó el águila vieja sacar a volar su aguilucho y enseñarle a vivir por sus uñas.

Salió Preciosa rica de villancicos, de coplas, seguidillas y zarzabandas, y de otros versos, especialmente de romances, que los can-

narración se tiñe ahora de tonalidades pastoriles, compensadas con una historia cómica (el gorrero Triguillos) y otra trágica de capa y espada en boca del paje poeta. La reaparición de este personaje misterioso plantea una posible disputa amorosa. Preciosa misma elude esa eventualidad, y la relación entre Clemente y Andrés desarrolla una tradición literaria grata a Cervantes: los dos amigos. Juntos entonan un canto amebeo de resonancias luisianas con el trasfondo del bucolismo clásico, culminando con un poema de Preciosa, enésima vindicación de la libertad individual. Concluye aquí la parte central de la historia.

El relato emprende entonces un fuerte *crescendo* narrativo y se precipita hacia los límites de la tragedia, sólo soslayable con la metamorfosis de Preciosa. Solución muy criticada, pero que Cervantes dispone con esmero. Tras la falsa denuncia —de resonancias bíblicas y folclóricas—, el relato no tiene alternativa: el autor ha creado una necesidad estructural. Y además, apuntala con delicadeza la transición de Preciosa a Constanza: la Corregidora ya la había casi reconocido. En esa predisposición anímica descansa la verosimilitud del conjunto, y las marcas tradicionales del héroe, acrecentadas en su inventario —rasgos físicos, el papel, los dijes, la vieja gitana—, no hacen sino corroborar la certidumbre de una madre. Percibimos, entonces, que la historia está pensada desde el desenlace —en su arranque singular—, que se interroga sobre los límites de su propia verosimilitud, y que quiere indagar a conciencia una posibilidad que había cautivado la atención de los preceptistas: lo verosímil maravilloso.^o

¹⁰ *quien*: 'quienes', forma utilizada también para el plural en el castellano clásico.^o

¹¹ 'no osaba ninguna gitana'; *alguna*

adquiere aquí un matiz negativo.^o

¹² 'en resumen', 'en conclusión'; es voz favorita de Cervantes.^o

¹³ *conoció*: 'se dio cuenta', 'advirtió'.^o

taba con especial donaire.¹⁴ Porque su taimada abuela echó de ver que tales juguetes y gracias,¹⁵ en los pocos años y en la mucha hermosura de su nieta, habían de ser felicísimos atractivos, e incentivos para acrecentar su caudal; y así, se los procuró y buscó por todas las vías que pudo, y no faltó poeta que se los diese; que también hay poetas que se acomodan con gitanos, y les venden sus obras, como los hay para ciegos que les fingen milagros y van a la parte de la ganancia.¹⁶ De todo hay en el mundo, y esto de la hambre tal vez hace arrojar los ingenios a cosas que no están en el mapa.¹⁷

Criose Preciosa en diversas partes de Castilla, y a los quince años de su edad, su abuela putativa la volvió a la corte y a su antiguo rancho,¹⁸ que es adonde ordinariamente le tienen los gitanos, en los campos de Santa Bárbara, pensando en la corte vender su mercadería, donde todo se compra y todo se vende.¹⁹ Y la primera entrada que hizo Preciosa en Madrid fue un día de Santa Ana,²⁰ patrona y abogada de la villa, con una danza en que iban ocho gitanas, cuatro ancianas y cuatro muchachas, y un gitano, gran bailarín, que las guiaba. Y aunque todas iban limpias y bien aderezadas, el aseo de Preciosa era tal,²¹ que poco a poco fue enamorando los ojos de cuantos la miraban. De entre el son del tamborín y castañetas y fuga del baile²² salió un rumor que encarecía la belleza y donaire de la gitanilla, y corrían los muchachos a verla, y los hombres a mirarla.

¹⁴ Son todas composiciones poéticas de la época para el canto y el baile.°

¹⁵ 'canciones y habilidades'.

¹⁶ 'toman su parte de la ganancia'.

Escribir canciones para los ciegos, que las cantaban por las calles, constituyó en la época un auténtico negocio, que, a su vez, entronca con una larga tradición occidental.°

¹⁷ 'difíciles de imaginar', quizá también 'en el límite de lo permitido', 'ilegales'; *tal vez*: 'alguna vez', 'de vez en cuando'.°

¹⁸ 'chabola', 'campamento' (*Léxico y Coloquio de los perros*, n. 462). La corte era Madrid, aunque Cervantes introduce en el texto escenas de la corte vallisoletana (1601-1606).°

¹⁹ Visión de la corte muy de época

y que desarrolla el tópico del 'menosprecio de corte'. Los Campos de Santa Bárbara se hallaban en la parte norte de Madrid.°

²⁰ Santa Ana es patrona de Madrid, fiesta que se celebraba el 26 de julio, y que fue instituida por el papa Julio II en 1510. En la calle de Santa Ana, fuera de la puerta de la Latina, había un arrabal de gitanos y un nicho con una imagen de Santa Ana de su especial devoción.°

²¹ *aseo* en el sentido de 'limpieza' y 'donaire', 'gracia'.

²² 'el momento de mayor intensidad del baile'; *fuga* es aquí calco del italianismo *foga*. Las *castañetas* pueden ser tanto el instrumento como el ruido que resulta de juntar los dedos medio y pulgar a falta de aquel (*Covarrubias*).°

Pero cuando la oyeron cantar, por ser la danza cantada,²³ ¡allí fue ello!,²⁴ allí sí que cobró aliento la fama de la gitanilla, y de común consentimiento de los diputados de la fiesta, desde luego le señalaron el premio y joya de la mejor danza;²⁵ y cuando llegaron a hacerla en la iglesia de Santa María,²⁶ delante de la imagen de Santa Ana, después de haber bailado todas, tomó Preciosa unas sonajas,²⁷ al son de las cuales, dando en redondo largas y ligerísimas vueltas, cantó el romance siguiente:²⁸

Árbol preciosísimo
que tardó en dar fruto,
años que pudieron
cubrirle de luto,²⁹
y hacer los deseos
del consorte puros,
contra su esperanza,
no muy bien seguros;
de cuyo tardarse
nació aquel disgusto
que lanzó del templo

²³ La *danza cantada* se diferenciaba de las 'mudas', donde se limitaba a seguir el son, y de las 'habladas', donde se recitaba.°

²⁴ *Ello* «se entremete baldíamente en muchas ocasiones» (*Correas*), aquí con un sentido enfático.°

²⁵ Los *diputados de la fiesta* eran los regidores escogidos para dirigir la fiesta; el término *diputados* era utilizado en el sentido de 'representantes para un hecho determinado', «los escogidos para algún ministerio, o particular o universal» (*Covarrubias*); *desde luego*: 'inmediatamente'; tanto *premio* como *joya* son términos equivalentes.

²⁶ La iglesia de Santa María es la iglesia de Nuestra Señora de la Almudena, que era en tiempo de Cervantes «la iglesia mayor y más antigua de Madrid» (Mesonero Romanos), y en la actuali-

dad se ha convertido en su catedral.°

²⁷ Se trataba de un 'arco de madera donde se sostenían pares de chapitas que golpeaban una contra otra', que hoy denominaríamos pandereta (*Covarrubias*).°

²⁸ Sigue un romancillo hexasílabo con un comienzo de consonantes que ha sido bastante criticado. Está basado en la leyenda de Santa Ana, que tuvo una función muy importante para la formación de las actitudes populares sobre la maternidad y la infancia. Estos poemas iniciales parecen buscar una caracterización de Preciosa frente al medio urbano y cortesano en el que se desenvuelve e introducen el ideal de perfección en el matrimonio al que aspira Preciosa, prefigurando el suyo propio.°

²⁹ Referencia a San Joaquín.

al varón más justo;³⁰
 santa tierra estéril,³¹
 que al cabo produjo
 toda la abundancia
 que sustenta el mundo;
 casa de moneda,
 do se forjó el cuño
 que dio a Dios la forma
 que como hombre tuvo;
 madre de una hija
 en quien quiso y pudo
 mostrar Dios grandezas
 sobre humano curso.
 Por vos y por ella
 sois, Ana, el refugio
 do van por remedio
 nuestros infortunios.
 En cierta manera,
 tenéis, no lo dudo,
 sobre el nieto imperio
 piadoso y justo.
 A ser comunera³²
 del alcázar sumo,
 fueran mil parientes
 con vos de consuno.
 ¡Qué hija, y qué nieto!
 ¡Y qué yerno! Al punto,
 a ser causa justa,
 cantárades triunfos.
 Pero vos, humilde,
 fuistes el estudio
 donde vuestra hija
 hizo humildes cursos,
 y agora a su lado,³³
 a Dios el más junto,

³⁰ A partir de aquí todas las rimas, a excepción de las dos últimas, son asonantes.

³¹ Referencia a la esterilidad de San-

ta Ana, la madre de la Virgen María.

³² 'a ser parte', 'a ser heredera' (*Autoridades*).^o

³³ *agora*: forma arcaica de 'ahora'.

gozáis de la alteza,
que apenas barrunto.

El cantar de Preciosa fue para admirar a cuantos la escuchaban. Unos decían: «¡Dios te bendiga la muchacha!». Otros: «¡Lástima es que esta mozuela sea gitana! En verdad, en verdad, que merecía ser hija de un gran señor». Otros había más groseros, que decían: «¡Dejen crecer a la rapaza, que ella hará de las tuyas! ¡A fe que se va añudando en ella gentil red barredera para pescar corazones!». ³⁴ Otro más humano, más basto y más modorro, ³⁵ viéndola andar tan ligera en el baile, le dijo: «¡A ello, hija, a ello! ¡Andad, amores, y pisad el polvito atán menudito!». ³⁶ Y ella respondió, sin dejar el baile: «¡Y pisarelo yo atán menudó!».

Acabáronse las vísperas y la fiesta de Santa Ana, y quedó Preciosa algo cansada, pero tan celebrada de hermosa, de aguda y de discreta, y de bailadora, que a corrillos se hablaba della en toda la corte. De allí a quince días volvió a Madrid con otras tres muchachas, con sonajas y con un baile nuevo, todas apercebidas de romances y de cantarcillos alegres, ³⁷ pero todos honestos; que no consentía Preciosa que las que fuesen en su compañía cantasen cantares descompuestos, ³⁸ ni ella los cantó jamás; y muchos miraron en ello, ³⁹ y la tuvieron en mucho. Nunca se apartaba della la gitana vieja, hecha su Argos, temerosa no se la despabilasen y traspusiesen; ⁴⁰ llamábala nieta, y ella la tenía por abuela. Pusiéronse a bailar a la sombra en la calle de Toledo y de los que las venían siguiendo se hizo luego un gran corro; y en tanto que bailaban, la vieja pedía limosna a

³⁴ *añudando*: voz arcaica que significa ‘tejiendo’, ‘anudando’; *red barredera*: ‘red tupida que se atravesaba en los ríos para pescar al barrido’ (*Autoridades*).

³⁵ ‘tonto’; *humano*: ‘afable’.

³⁶ *Andad, amores ... atán menudito*: quizá con el sentido de ‘deja de hablar de amores y baila!’; se trata del estribillo de un cantar popular; en ningún caso el sustantivo *polvito* posee carácter erótico en la lengua clásica.^o

³⁷ *apercebidas*: ‘preparadas’, ‘con gran abundancia’.

³⁸ ‘cantasen canciones deshonestas’; *descompuestos* tiene aquí el sentido de

‘desordenados’, que rozan la lascivia.^o

³⁹ ‘y muchos se fijaron en ello’.

⁴⁰ ‘no se la robasen’. Los verbos *despabilar* y *traspone* son sinónimos en este contexto (*Autoridades*); *hecha su Argos*: ‘convertida en su vigilante’, o quizá más expresivo actualmente ‘convertida en su sombra’; expresión muy frecuentada en la época y que tiene su origen en la mitología, donde la diosa Hera, celosa de Zeus, puso como guardián de la ninfa Ío a Argos Panoptes, así llamado porque tenía ojos por todo el cuerpo; de ahí se deriva el sentido de ‘cuidadoso’ y ‘vigilante’.^o

los circunstantes, y llovían en ella ochavos y cuartos como piedras a tablado;⁴¹ que también la hermosura tiene fuerza de despertar la caridad dormida.

Acabado el baile dijo Preciosa:

—Si me dan cuatro cuartos, les cantaré un romance yo sola, lindísimo en extremo, que trata de cuando la reina nuestra señora Margarita salió a misa de parida, en Valladolid, y fue a San Llorente.⁴² Dígoles que es famoso, y compuesto por un poeta de los del número, como capitán del batallón.⁴³

Apenas hubo dicho esto, cuando casi todos los que en la rueda estaban dijeron a voces:

—«¡Cántale Preciosa, y ves aquí mis cuatro cuartos!»

Y así granizaron sobre ella cuartos, que la vieja no se daba manos a cogerlos.⁴⁴ Hecho, pues, su agosto y su vendimia,⁴⁵ repicó Preciosa sus sonajas, y al tono correntío y loquesco⁴⁶ cantó el siguiente romance:⁴⁷

Salió a misa de parida
la mayor reina de Europa,

⁴¹ 'le llovían monedas en gran abundancia', comparación de origen paremiológico (*Correas*); *circunstantes*: 'presentes'; *cuartos* y *ochavos* eran monedas de ínfimo valor, equivalentes al cuádruple y al doble de un maravedí respectivamente (véase, más abajo, n. 109).^o

⁴² La reina Margarita de Austria, única mujer de Felipe III, muerta en Valladolid de sobrepardo en 1611; la *misa de parida* era la primera misa después del parto o 'misa de purificación', y en concreto la reina Margarita de Austria salió a *misa de parida* en Nuestra Señora de San Llorente el martes 31 de mayo; *San Llorente* es forma antigua de 'San Lorenzo', y en este caso se refiere a la iglesia de San Lorenzo de Valladolid, donde fue bautizado Felipe IV en la primavera de 1605.^o

⁴³ 'un poeta del oficio, persona de respeto'; *del número* equivale al moderno 'numerario' (*Autoridades*), pertene-

ciente al escalafón administrativo, como *capitán del batallón*.^o

⁴⁴ 'llovieron, lanzaron sobre ella cuartos'; *granizaron*: 'arrojaron con ímpetu y en gran cantidad' (*Léxico*); *cuarto* es moneda de cobre, de ínfimo valor y devaluada a lo largo del siglo XVI debido a la inflación; *no se daba manos*: 'no se daba descanso', 'se desvivía'.^o

⁴⁵ 'recogido su dinero'; expresión hecha, fusión de variadas formas paremiológicas que aluden a los meses de recogida de cosechas (*Correas*).^o

⁴⁶ La expresión *correntío* se relaciona, probablemente, con los 'corridos', nombre que se da a los romances monorrimos en Andalucía y América; parece apuntar, pues, a un tipo de romance determinado, no a la forma; *loquesco* se refiere al tipo y al tono de ejecución ('desordenadamente', *El celoso extremeño*, n. 89); *repicó*: 'tocó'.^o

⁴⁷ Romance que alguna vez se ha

en el valor y en el nombre
 rica y admirable joya.
 Como los ojos se lleva,
 se lleva las almas todas
 de cuantos miran y admiran
 su devoción y su pompa.
 Y para mostrar que es parte
 del cielo en la tierra toda,
 a un lado lleva el sol de Austria;
 al otro, la tierna Aurora.⁴⁸
 A sus espaldas le sigue
 un lucero que a deshora
 salió, la noche del día
 que el cielo y la tierra lloran.⁴⁹
 Y si en el cielo hay estrellas
 que lucientes carros forman,
 en otros carros su cielo
 vivas estrellas adornan.
 Aquí el anciano Saturno⁵⁰
 la barba pule y remoja,
 y aunque es tardo, va ligero;
 que el placer cura la gota.
 El dios parlero va en lenguas
 lisonjeras y amorosas,
 y Cupido en cifras varias,
 que rubíes y perlas bordan.⁵¹

supuesto escrito por Cervantes para las fiestas regias celebradas en Valladolid con motivo del nacimiento de Felipe IV; su primer verso procede del romancero del Cid y se encuentra con facilidad en otras composiciones de la época. En ocasiones se ha visto en este poema una crítica a la corrupción de la corte de Felipe III. Para la expresión *misa de parida* véase, más arriba, n. 42.^o

⁴⁸ A partir de estos versos, el romance realiza una serie de identificaciones mitológicas entre los miembros del cortejo de Felipe III; *el sol de Austria* es el rey Felipe III; *la tierna Aurora*, Ana de

Austria, hija mayor de Felipe III y futura reina de Francia, nacida en Valladolid el 22 de septiembre de 1601.

⁴⁹ 'la noche del Viernes Santo'. Expresión poética para aludir al alumbramiento del príncipe Felipe, futuro Felipe IV (*un lucero*), la noche del Viernes Santo (*el día / que el cielo y la tierra lloran*) del 8 de abril de 1605.^o

⁵⁰ El *anciano Saturno* es el tío de Lerma, cardenal obispo de Toledo, don Fernando de Sandoval y Rojas, que bautizó al infante.

⁵¹ El *dios parlero* es Mercurio, dios de la elocuencia; *cifras*: 'dibujos alegóri-

Allí va el furioso Marte
 en la persona curiosa
 de más de un gallardo joven,
 que de su sombra se asombra.⁵²
 Junto a la casa del sol
 va Júpiter;⁵³ que no hay cosa
 difícil a la privanza
 fundada en prudentes obras.
 Va la Luna en las mejillas
 de una y otra humana diosa;
 Venus casta, en la belleza
 de las que este cielo forman.
 Pequeñuelos Ganimedes
 cruzan, van, vuelven y tornan
 por el cinto tachonado⁵⁴
 de esta esfera milagrosa.
 Y para que todo admire
 y todo asombre, no hay cosa
 que de liberal no pase
 hasta el extremo de pródiga.
 Milán con sus ricas telas
 allí va en vista curiosa,
 las Indias con sus diamantes
 y Arabia con sus aromas.
 Con los mal intencionados
 va la envidia mordedora,
 y la bondad en los pechos
 de la lealtad española.⁵⁵

cos', 'jeroglíficos'; *rubies* es sinéresis de 'rubís'.^o

⁵² 'se espanta' (*Léxico*); el juego entre 'sombra' y 'asombrar' era paronomasia muy del gusto de Cervantes; *el furioso Marte*: se ha supuesto que se refiere al marqués de Falces, capitán de los arqueros de la guardia, que marchaba al estribo de la carroza que llevaba a la reina a la iglesia de San Lorenzo; *curiosa*: 'gallarda', 'cuidadosa'.^o

⁵³ *La casa del sol* es término astroló-

gico de la época, que en esta ocasión sirve para aludir directamente a la persona real (Felipe III), mientras *Júpiter* es su privado en ese momento, el duque de Lerma (de ahí *la privanza*); las restantes alusiones mitológicas probablemente no corresponden a ninguna persona determinada.

⁵⁴ 'adornado'.

⁵⁵ *mordedora*: 'murmuradora'. La *lealtad* es una de las virtudes del español de la época.

La alegría universal,
 huyendo de la congoja,
 calles y plazas discurre,
 descompuesta y casi loca.⁵⁶
 A mil mudas bendiciones
 abre el silencio la boca,
 y repiten los muchachos
 lo que los hombres entonan.
 Cuál dice: «Fecunda vid,
 crece, sube, abraza, y toca
 el olmo felice tuyo
 que mil siglos te haga sombra
 para gloria de ti misma,
 para bien de España y honra,
 para arrimo de la Iglesia,
 para asombro de Mahoma».⁵⁷
 Otra lengua clama, y dice:
 «Vivas, ¡oh blanca paloma!,
 que nos has de dar por crías
 águilas de dos coronas,⁵⁸
 para ahuyentar de los aires
 las de rapiña furiosas,
 para cubrir con sus alas
 a las virtudes medrosas».
 Otra, más discreta y grave,
 más aguda y más curiosa,⁵⁹
 dice, vertiendo alegría,
 por los ojos y la boca:
 «Esta perla que nos diste,
 nácar de Austria, única y sola,
 ¡qué de máquinas que rompe!
 ¡Qué de designios que corta!⁶⁰

⁵⁶ *descompuesta*: véase la n. 38.

⁵⁷ *asombro*: 'espanto'.

⁵⁸ Las dos cabezas significan el imperio universal (Oriente y Occidente), ostentado en la época por la casa de Austria (*Covarrubias*).

⁵⁹ 'sabia' y 'primorosa', 'esmerada'.

⁶⁰ La *perla* es una alusión a la reina Margarita que juega con la etimología latina del nombre; *máquinas* vale 'trazas', 'combinaciones', 'tretas', y en este caso añade el matiz de 'maquinaciones', 'intrigas'; *designios*: 'determinaciones'.^o

¡Qué de esperanzas que infunde!
 ¡Qué de deseos mal logra!
 ¡Qué de temores aumenta!
 ¡Qué de preñados aborta!». ⁶¹
 En esto, se llegó al templo
 del Fénix santo que en Roma
 fue abrasado, y quedó vivo
 en la fama y en la gloria. ⁶²
 A la imagen de la vida,
 a la del cielo señora,
 a la que por ser humilde
 las estrellas pisa agora.
 A la madre y Virgen junto,
 a la hija y a la esposa
 de Dios, hincada de hinojos,
 Margarita así razona:
 «Lo que me has dado te doy,
 mano siempre dadivosa;
 que a do falta el favor tuyo,
 siempre la miseria sobra.
 Las primicias de mis frutos
 te ofrezco, Virgen hermosa,
 tales cuales son las mira, ⁶³
 recibe, ampara y mejora.
 A su padre te encomiendo,
 que, humano Atlante, se encorva
 al peso de tantos Reinos
 y de climas tan remotas. ⁶⁴
 Sé que el corazón del rey
 en las manos de Dios mora,
 y sé que puedes con Dios
 cuanto quieres piadosa».

Acabada esta oración,

⁶¹ ‘cuántas dificultades supera’; *preñados*: metafóricamente vale ‘confusos’, ‘dificultosos’ (*Autoridades*).

⁶² Referencia indirecta a la iglesia de San Lorenzo en Valladolid, donde fue bautizado Felipe IV, a través de la alu-

sión al martirio del santo, muerto de suplicio en una parrilla (*abrasado*).

⁶³ ‘míralas’.

⁶⁴ ‘lugares tan remotos’, alude a la extensión del imperio de los Austrias; *clima* era sustantivo femenino.

otra semejante entonan
 himnos y voces que muestran
 que está en el suelo la gloria.
 Acabados los oficios
 con reales ceremonias,
 volvió a su punto este cielo
 y esfera maravillosa.

Apenas acabó Preciosa su romance, cuando, del ilustre auditorio y grave senado que la oía,⁶⁵ de muchas se formó una voz sola que dijo:

—«¡Torna a cantar, Preciosica, que no faltarán cuartos como tierra!»⁶⁶

Más de docientas personas estaban mirando el baile y escuchando el canto de las gitanas, y en la fuga dél acertó a pasar por allí uno de los tinientes de la villa,⁶⁷ y viendo tanta gente junta, preguntó qué era, y fuele respondido que estaban escuchando a la gitanilla hermosa, que cantaba. Llegose el tiniente, que era curioso, y escuchó un rato, y por no ir contra su gravedad,⁶⁸ no escuchó el romance hasta la fin; y habiéndole parecido por todo extremo bien la gitanilla, mandó a un paje suyo dijese a la gitana vieja que al anochecer fuese a su casa con las gitanillas,⁶⁹ que quería que las oyese doña Clara, su mujer. Hízolo así el paje, y la vieja dijo que sí iría.

Acabaron el baile y el canto, y mudaron lugar; y en esto, llegó un paje muy bien aderezado a Preciosa,⁷⁰ y dándole un papel doblado, le dijo:

—Preciosica, canta el romance que aquí va porque es muy bueno, y yo te daré otros de cuando en cuando con que cobres fama de la mejor romancera del mundo.

⁶⁵ Llamar *senado* al auditorio era cosa muy de titiriteros y faranduleros en el tiempo de Cervantes, porque, además, gran parte de las comedias terminaban con un apóstrofe al público llamándole *senado* (*Coloquio de los perros*, n. 357), y es muy frecuente en sus usos literarios. Se ha supuesto que en este contexto hay un punto de ironía, acentuada por el doblete *ilustre auditorio y grave senado*.^o

⁶⁶ ‘en gran cantidad’ (*Correas*); *cuartos*: véase, más arriba, n. 44.

⁶⁷ El *tiniente* es el sustituto de un cargo, en este caso del alcalde.

⁶⁸ ‘contra su compostura’, ‘contra su dignidad’.^o

⁶⁹ *paje*: «comúnmente le tomamos por el muchacho que sirve a un señor» (*Covarrubias*).

⁷⁰ *llegó*: ‘se acercó’; *aderezado*: ‘engalanado’, ‘vestido’.

—Eso aprenderé yo de muy buena gana —respondió Preciosa—, y mire, señor, que no me deje de dar los romances que dice, con tal condición que sean honestos, y si quisiere que se los pague, concertémonos por docenas, y docena cantada y docena pagada; porque pensar que le tengo de pagar adelantado es pensar lo imposible.

—Para papel siquiera que me dé la señora Preciosica —dijo el paje—, estaré contento; y más, que el romance que no saliere bueno y honesto, no ha de entrar en cuenta.⁷¹

—A la mía quede el escogerlos⁷² —respondió Preciosa.

Y con esto se fueron la calle adelante, y desde una reja llamaron unos caballeros a las gitanas. Asomose Preciosa a la reja, que era baja, y vio en una sala muy bien aderezada y muy fresca muchos caballeros que, unos paseándose y otros jugando a diversos juegos, se entretenían.

—¿Quiérenme dar barato, ceñores?⁷³ —dijo Preciosa, que, como gitana, hablaba ceceoso, y esto es artificio en ellas, que no naturaleza.⁷⁴

A la voz de Preciosa, y a su rostro, dejaron los que jugaban el juego, y el paseo los paseantes; y los unos y los otros acudieron a la reja por verla, que ya tenían noticia della, y dijeron:

—Entren, entren las gitanillas, que aquí les daremos barato.

—Caro sería ello —respondió Preciosa—, si nos pellizcacen.

—No, a fe de caballeros —respondió uno—, bien puedes entrar, niña, segura que nadie te tocará a la vira de tu zapato;⁷⁵ no, por el hábito que traigo en el pecho.

Y púsose la mano sobre uno de Calatrava.⁷⁶

⁷¹ 'no me lo tendrá que pagar'.

⁷² 'a mi cuenta quede el escogerlos'.

⁷³ '¿me quieren dar propina, señores?'. El *barato* era la propina que se daba en el juego de cartas a los mirones, que es a lo que se refiere Preciosa en este caso, pero también venía a significar, como actualmente, 'cosa de poco precio', sentido con el que juega Preciosa en su respuesta al caballero.^o

⁷⁴ Forma tradicional del habla gitana. Cervantes no insiste en esa caracterización, puesto que Preciosa hablará

dos o tres palabras con ceceo; *artificio*: 'habilidad'.^o

⁷⁵ 'nadie te tocará ni el zapato'. La *vira* es una 'tira de tela o badana que se cose entre la suela y la pala del zapato para darle mayor fuerza'. La expresión alude a la fuerte connotación erótica que en la época tenía el pie femenino.^o

⁷⁶ Llevaban en el pecho el *hábito* los caballeros de alguna orden militar, sea de Calatrava, Santiago o Alcántara; en el tiempo de Cervantes, tal como nos advierte Berganza en el *Coloquio de los*

—Si tú quieres entrar, Preciosa —dijo una de las tres gitanillas que iban con ella—, entra en hora buena, que yo no pienso entrar adonde hay tantos hombres.

—Mira, Cristina⁷⁷ —respondió Preciosa—, de lo que te has de guardar es de un hombre solo y a solas, y no de tantos juntos; porque antes el ser muchos quita el miedo y el recelo de ser ofendidas.⁷⁸ Advierte, Cristinica, y está cierta de una cosa:⁷⁹ que la mujer que se determina a ser honrada, entre un ejército de soldados lo puede ser. Verdad es que es bueno huir de las ocasiones, pero han de ser de las secretas y no de las públicas.

—Entremos, Preciosa —dijo Cristina—, que tú sabes más que un sabio.

Animolas la gitana vieja, y entraron; y apenas hubo entrado Preciosa, cuando el caballero del hábito vio el papel que traía en el seno, y llegándose a ella se le tomó, y dijo Preciosa:

—¡Y no me le tome, señor, que es un romance que me acaban de dar ahora, que aún no le he leído!

—Y ¿sabes tú leer, hija? —dijo uno.

—Y escribir —respondió la vieja—; que a mi nieta hela criado yo como si fuera hija de un letrado.⁸⁰

Abrió el caballero el papel y vio que venía dentro dél un escudo de oro, y dijo:

—En verdad, Preciosa, que trae esta carta el porte dentro; toma este escudo que en el romance viene.

—Basta —dijo Preciosa—, que me ha tratado de pobre el poeta. Pues cierto que es más milagro darme a mí un poeta un escudo que yo recibirle; si con esta añadidura han de venir sus romances, traslade todo el *Romancero general*,⁸¹ y envíemelos uno a uno, que yo les tentaré el pulso, y si vinieren duros, seré yo blanda en recibirlos.

perros, valía por «la marca que tanto distingue la gente principal de la plebeya» (véase *Coloquio de los perros*, n. 153). El de Calatrava tenía la cruz regia floreteada y como armas la misma cruz en campo de oro y a los lados dos trabas azules, aludiendo al nombre del castillo de Calatrava.

⁷⁷ Cristina es el nombre de varias fregonas cervantinas: el de la fregona de la comedia *La entretenida* y el de la del entremés de *La guarda cuidadosa*, y

así se llama también una de las protagonistas del entremés *El vizcaíno fingido*.

⁷⁸ *antes*: 'por el contrario', 'antes bien'.

⁷⁹ *está cierta*: 'estate cierta', 'ten por cierto, por seguro'.

⁸⁰ Saber leer no formaba parte de la educación de la mujer en la época, excepto si pertenecía a los estamentos aristocráticos o a la burguesía acomodada, y mucho menos en una gitana.

⁸¹ El *Romancero general* es la más im-

Admirados quedaron los que oían a la gitánica, así de su discreción como del donaire con que hablaba.

—Lea, señor —dijo ella—, y lea alto; veremos si es tan discreto ese poeta como es liberal.

Y el caballero leyó así:⁸²

Gitánica, que de hermosa
te pueden dar parabienes
por lo que de piedra tienes,
te llama el mundo Preciosa.
Desta verdad me asegura
esto, como en ti verás:
que no se apartan jamás
la esquivaza y la hermosura.
Si como en valor subido
vas creciendo en arrogancia,
no le arriendo la ganancia⁸³
a la edad en que has nacido;
que un basilisco se cría
en ti que mata mirando;⁸⁴
y un imperio que, aunque blando,
nos parezca tiranía.
Entre pobres y aduares,
¿cómo nació tal belleza?
O ¿cómo crió tal pieza
el humilde Manzanares?⁸⁵
Por esto será famoso
al par del Tajo dorado,⁸⁶
y por Preciosapreciado

portante colección de romances nuevos ('artísticos' y no 'tradicionales' o 'viejos') de la época, con primera edición en 1600 en Madrid, por Luis Sánchez.

⁸² La composición que sigue no es romance, sino redondillas (véase, más arriba, n. 28).^o

⁸³ 'no compro la ganancia', es decir 'no doy nada por la ganancia', forma refranística todavía hoy en boga.

⁸⁴ El *basilisco* es animal mitológico

que mataba con su vista y que en la poesía de la época es metáfora habitual de la belleza femenina.^o

⁸⁵ *El humilde Manzanares* fue objeto de sátiras por su pobre caudal; *aduares*: 'campamentos de gitanos' (*Covarrubias y Léxico*).^o

⁸⁶ Las arenas auríferas del Tajo se remontan a Plinio, *Historia natural*, IV, 22, y se convirtieron en un tópico literario.^o

más que el Ganges caudaloso.
Dices la buenaventura,
y dasla mala contino,⁸⁷
que no van por un camino
tu intención y tu hermosura.
Porque en el peligro fuerte
de mirarte o contemplarte,
tu intención va a desculpate,
y tu hermosura a dar muerte.
Dicen que son hechiceras
todas las de tu nación,
pero tus hechizos son
de más fuerzas y más veras;
pues por llevar los despojos
de todos cuantos te ven,
haces, oh niña, que estén
tus hechizos en tus ojos.
En sus fuerzas te adelantas,
pues bailando nos admiras,
y nos matas, si nos miras,
y nos encantas, si cantas.⁸⁸
De cien mil modos hechizas,
hables, calles, cantes, mires,
o te acerques, o retires,
el fuego de amor atizas.
Sobre el más exento pecho⁸⁹
tienes mando y señorío,
de lo que es testigo el mío
de tu imperio satisfecho.
Preciosa, joya de amor,
esto humildemente escribe
el que por ti muere y vive,
pobre, aunque humilde amador.

—En *pobre* acaba el último verso —dijo a esta sazón Preciosa—:
mala señal. Nunca los enamorados han de decir que son pobres,

⁸⁷ 'y la das (la ventura) mala continuamente'.

⁸⁸ Paronomasia muy frecuente en Cervantes. °

⁸⁹ *exento*: 'libre'. °

porque a los principios, a mi parecer, la pobreza es muy enemiga del amor.

—¿Quién te enseña eso, rapaza? —dijo uno.

—¿Quién me lo ha de enseñar? —respondió Preciosa—. ¿No tengo yo mi alma en mi cuerpo? ¿No tengo ya quince años? Y no soy manca, ni renca, ni estropeada del entendimiento.⁹⁰ Los ingenios de las gitanas van por otro norte que los de las demás gentes: siempre se adelantan a sus años; no hay gitano necio, ni gitana lerda.⁹¹ Que como el sustentar su vida consiste en ser agudos, astutos y embusteros, despabilan el ingenio a cada paso,⁹² y no dejan que críe moho en ninguna manera. ¿Ven estas muchachas, mis compañeras, que están callando y parecen bobas? Pues éntrenles el dedo en la boca y tíentenlas las cordales, y verán lo que verán.⁹³ No hay muchacha de doce que no sepa lo que de veinte y cinco, porque tienen por maestros y preceptores al diablo y al uso,⁹⁴ que les enseña en una hora lo que habían de aprender en un año.

Con esto que la gitanilla decía tenía suspensos a los oyentes,⁹⁵ y los que jugaban le dieron barato, y aun los que no jugaban. Cogió la hucha de la vieja treinta reales, y más rica y más alegre que una Pascua de Flores, antecogió sus corderas y fuese en casa del señor teniente,⁹⁶ quedando que otro día volvería con su manada a dar contento a aquellos tan liberales señores.

Ya tenía aviso la señora doña Clara, mujer del señor teniente, como habían de ir a su casa las gitanillas, y estábalas esperando como el agua de mayo ella y sus doncellas y dueñas,⁹⁷ con las de otra se-

⁹⁰ 'ni tonta'; *estropeada*: 'lisiada'; *renca* es la que cojea de las caderas.

⁹¹ 'tonta'.

⁹² *despabilan*: 'espabilan', 'agudizan'.

⁹³ 'quedarán admirados' y también 'verán que no soy tonta'; es frase proverbial; *éntrenles el dedo en la boca* es expresión tradicional para denotar tontería o inteligencia, y esta última acepción es la aquí utilizada (*Correas*); *las cordales* ('las muelas del juicio') que ya le han salido a Preciosa son una prueba de su inteligencia.^o

⁹⁴ 'a la experiencia'.

⁹⁵ *suspensos*: 'admirados', 'embelesados'.

⁹⁶ La *hucha* es «el alcancía donde se guarda el dinero, porque lo van echando en ella como vianda en el buche. Otros corrompen el vocablo [*buche*] y la llaman hucha» (*Covarrubias*); *más alegre que una Pascua de Flores* es una comparación tradicional para expresar cuánto se estima el valor de una cosa o la cualidad de una persona que todavía hoy se usa; *antecogió*: 'empujó', 'les indicó que salieran'.^o

⁹⁷ Las *dueñas* solían ser viudas de respeto que, ataviadas con atuendos monjiles, servían en las casas de los grandes y personas de calidad; era opinión corriente en la época su mala fama, y como

ñora vecina suya, que todas se juntaron para ver a Preciosa. Y apenas hubieron entrado las gitanas cuando, entre las demás, resplandeció Preciosa como la luz de una antorcha entre otras luces menores. Y así, corrieron todas a ella: unas la abrazaban, otras la miraban, éstas la bendecían, aquéllas la alababan. Doña Clara decía:

—¡Éste sí que se puede decir cabello de oro! ¡Éstos sí que son ojos de esmeraldas!⁹⁸

La señora su vecina la desmenuzaba toda, y hacía pepitoria de todos sus miembros y coyunturas.⁹⁹ Y llegando a alabar un pequeño hoyo que Preciosa tenía en la barba, dijo:

—¡Ay qué hoyo! En este hoyo han de tropezar cuantos ojos le miraren.

Oyó esto un escudero de brazo de la señora doña Clara que allí estaba, de luenga barba¹⁰⁰ y largos años, y dijo:

—¿Ése llama vuesa merced hoyo, señora mía?¹⁰¹ Pues yo sé poco de hoyos, o ése no es hoyo, sino sepultura de deseos vivos. ¡Por Dios, tan linda es la gitanilla que hecha de plata o de alcorza¹⁰² no podría ser mejor! ¿Sabes decir la buenaventura, niña?

—De tres o cuatro maneras —respondió Preciosa.

—Y ¿eso más? —dijo doña Clara—. Por vida del tiniente mi señor,¹⁰³ que me la has de decir niña de oro, y niña de plata, y niña de perlas, y niña de carbuncos, y niña del cielo,¹⁰⁴ que es lo más que puedo decir.

tal constituye personaje satírico de la literatura de entonces; como *el agua de mayo*: 'con mucho afán'.^o

⁹⁸ El *cabello de oro* y las *esmeraldas* son hipérbolos de origen petrarquista muy utilizadas en la época para describir la belleza del rostro femenino; la mujer del teniente subraya que en este caso se cumple la convención poética.^o

⁹⁹ 'rasgos', y en este caso con un sentido más general de 'gestos'; *coyuntura* es «ligadura o trabazón con que se ata un hueso con otro» (*Autoridades*); *pepitória*: 'examen'.

¹⁰⁰ 'de larga barba', forma arcaica; *escudero de brazo*: 'criado que acompañaba a la señora cuando salía de casa' (*Autoridades*).^o

¹⁰¹ *vuesa merced* es una de las etapas intermedias entre 'vuestra merced' y el moderno 'usted'.^o

¹⁰² 'de material delicado'; *hecha de alcorza*: «metafóricamente todo lo que es primoroso y delicado» (*Autoridades*); la *alcorza* «es una costra de azúcar refinado con mezcla de polvos cordiales» (*Covarrubias*).^o

¹⁰³ Era costumbre en la época jurar por la vida del cónyuge, y ya en aquel entonces se burlaron de ella los escritores satíricos.^o

¹⁰⁴ El *carbunco* o *carbunco* es una piedra preciosa parecida a la amatista, pero más roja y brillante; *niña del cielo*: como la anterior, expresión utilizada para denotar la excelencia.^o